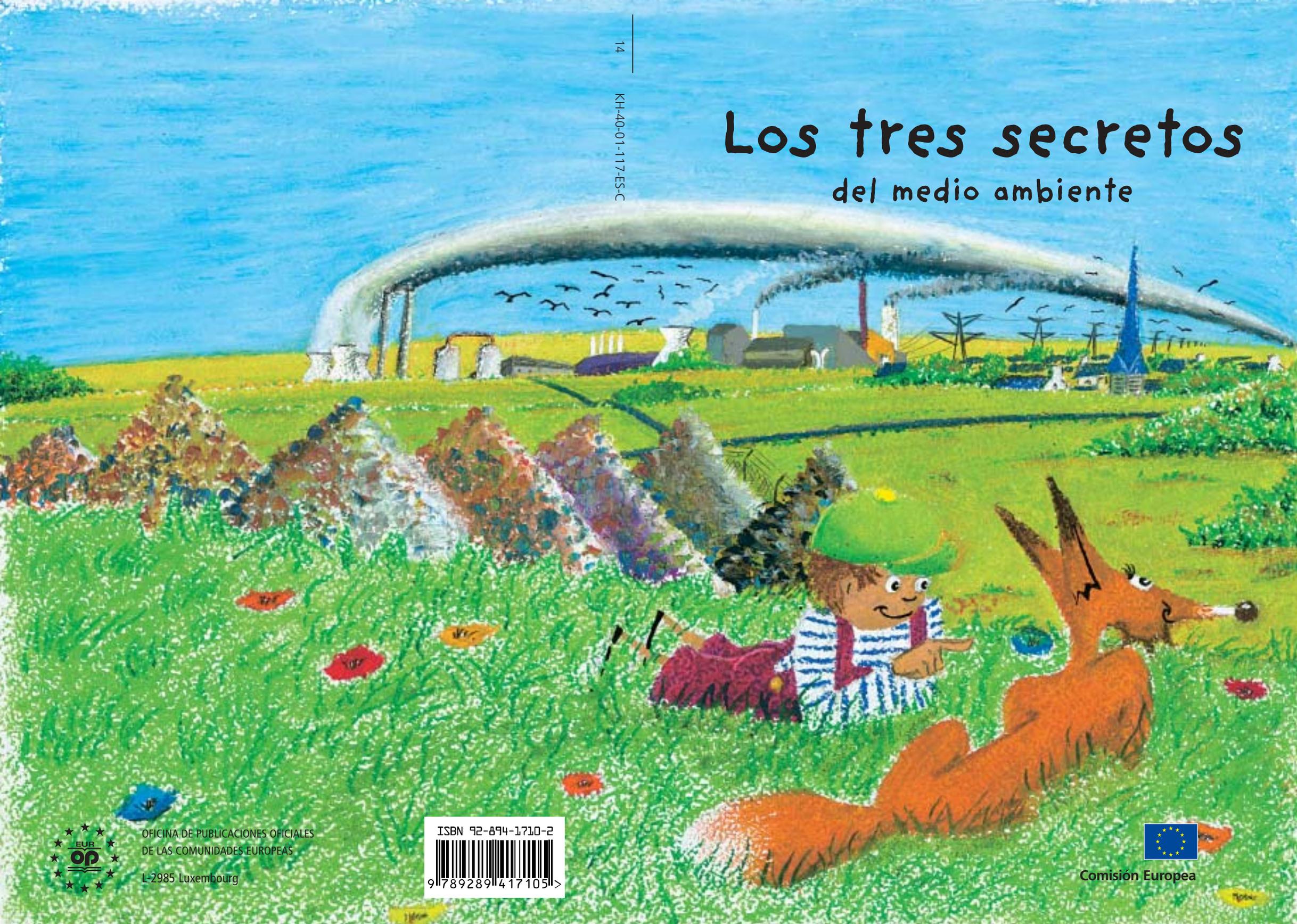


# Los tres secretos del medio ambiente



OFICINA DE PUBLICACIONES OFICIALES  
DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS

L-2985 Luxembourg

ISBN 92-894-1710-2



9 789289 141710 >



Comisión Europea

Comisión Europea  
**Los tres secretos  
del medio ambiente**

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas  
2001 — 20 pp. — 16,2 x 22,9 cm  
ISBN 92-894-1710-2

Argumento: Benoît Coppée  
Ilustraciones: Nicolas Viot  
Realización técnica: Qwentès

En internet, vía el servidor Europa, puede accederse al sitio de la DG Medio Ambiente para consultar más información: <http://europa.eu.int/comm/environment>

Publicación gratuita hasta agotar las existencias, disponible en:  
Centro de Información(despacho 9 0/11)  
Dirección General de Medio Ambiente  
Comisión Europea  
Rue de la Loi 200  
B-1049 Bruxelles  
Fax (32-2) 299 61 98  
E-mail: ENV-PUBS@cec.eu.int

Puede obtenerse información sobre la Unión Europea a través del servidor Europa en la siguiente dirección de Internet: <http://europa.eu.int>.

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 2001

© Comunidades Europeas, 2001  
Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica

*Printed in Belgium*

Impreso en papel reciclado

Amanece en el vertedero de ciudad-Merlín. De repente, se oye un ruidito. Lila, la zorra, aguza el oído. No sabe muy bien de dónde viene. Pero no, desde luego no es un ruido de pájaro. Se oye de nuevo el ruido. Viene de ese mueble, allí al fondo. Lila se acerca. La puerta del mueble está entreabierta. Por el mueble se asoma un zapato pequeño. Lila empieza a temblar. Luego se asoma una pierna. Lila no entiende nada. De repente, la piernecita se convierte en un niño. ¡Ohh!... lentamente, sin hacer ruido, Lila se acerca.



- Me... me llamo Tom, dice el niño. Me... me había escondido en el armario... y... ¿Dónde estoy?

- Estás en el vertedero de ciudad-Merlín, le dice Lila.

- ¿En el vertedero?

Tom mira al horizonte.

- ¡Vaya! Mamá debe estar preocupadísima. ¿Cómo voy a encontrar ahora el camino a casa?

La mirada de la zorra está llena de sentimientos buenos y agradables, de sentimientos como “te voy a ayudar, Tom”. Lila está a punto de hablarle.



Los enormes ojos castaños de la zorra se iluminan.

- Las personas mayores son un poco tontas, dice Lila. Tu armario es todavía muy bonito. ¿Por qué lo tiran?

- Mamá decía que el armario estaba muy viejo. Papá acaba de comprar uno nuevo. Sólo quise dormir por última vez dentro de mi armario favorito.

Y... ¡aquí me tienes!

Lila tiende una pata hacia ciudad-Merlín. Por encima de la ciudad flota una gran humareda gris parecida al ala de un avión.

- Tengo miedo, dice la zorra. Los humanos producen demasiadas cosas. Demasiadas cosas a menudo inútiles. Esa gran humareda gris que ves encima de la ciudad, viene de fábricas que producen demasiadas cosas, Tom. ¡Oh!...

A los ojos de Lila se asoman dos lágrimas. El paisaje queda borroso. Entonces, estrecha a Tom contra su corazón tembloroso.

- Mira, Tom. Me parece que muy pronto ciudad-Merlín se va a asfixiar. ¡Qué asco! Huele el agua de este arroyo. Parece el olor de mil venenos mezclados. ¿Qué ha sido del agradable aroma de las flores? Tengo miedo, Tom...

Las zorras son tan sensibles como las mariposas y las aves. Además, siempre tienen razón.

Lila suelta al niño.

- Vamos, Tom. Vamos a buscar a tu mamá.

Para salir del vertedero, deben deslizarse por un pequeño agujero de la alambrada, y allá se adentra Lila. De repente, la zorra siente un peligro.

Entonces, se levanta.

- ¡Cuidado! grita.

Demasiado tarde. Aparece un hombre. Es el guarda del vertedero. Lila se esconde detrás de una lavadora. Tom tropieza. Entonces dos manos enormes atrapan con fuerza los brazos de Tom. El hombre agarra al niño en volandas.

- ¿Qué estás haciendo aquí, granuja?  
¡No sabes que está totalmente prohibido entrar al vertedero!

El tono de su voz es malvado. Sus mejillas coloradas parecen a punto de estallar. Sus ojos expresan un tremendo enfadado.



- ¿Qué haces aquí?

- Me... me han tirado aquí con las basuras de ciudad-Merlín. Tengo que encontrar a mi mamá. ¡Tengo miedo de que esté asustada por mí!

El hombre deja al niño en el suelo. Se sienta encima de una vieja lavadora. De repente, su aspecto resulta muy amable. Pero no, más bien parece triste. Parece que estuviera confuso. Mira al vertedero.

- ¿También se atreven a tirar a los niños? pregunta preocupado.

- No, señor, ¡ha sido un accidente! Me había quedado dormido dentro del armario.

- Te creo, pequeño. Eso no quita que...

Lila se acerca.

- ¿Se siente triste, señor?

El hombre reflexiona. Lo que iba a decir es muy importante. Lo que iba a decir incumbe a todos los humanos.

- Os voy a contar un secreto MUY GRANDE. Normalmente, los secretos no hay que contárselos a nadie, ¿verdad? Sin embargo, os voy a pedir que contéis mi secreto a todo el mundo. ¡Pero a todo el mundo! ¿Me lo prometéis?

Lila y Tom le prometen contar el secreto a todo el mundo. El hombre respira muy hondo y dice:

- Si nadie presta atención a lo que tira al cubo de la basura, entonces el agua, el aire y la tierra de nuestros países se ensuciarán tanto que ya no podremos seguir viviendo.



- ¡Oh! dice Tom. ¡Eso no es posible!
- Sí, pequeño. Tiran de todo, de cualquier manera. Toda clase de máquinas, medicinas, pinturas, de todo. En los residuos hay muchos productos tóxicos que son venenos muy peligrosos. Y esos venenos contaminan la tierra, pequeño. Estamos envenenando la tierra, el aire, el agua... nos estamos...

El hombre no se atreve a decir la palabra.

- ¿Quiere decir que nos estamos... matando? pregunta Tom.

- Eso es. Si no hacemos algo, eso es lo que va a pasar. Afortunadamente, todavía no es demasiado tarde. ¡TODOS debemos cambiar nuestras costumbres!

Se hace un gran silencio en el vertedero. Lila no puede dar crédito a sus oídos. Tom frunce el ceño. El hombre añade:

- Si el planeta tiene buena salud, nosotros también la tendremos. Pero si el planeta está enfermo, entonces todos nosotros enfermaremos.

¡Qué bonita frase! dice Tom. Pero... ¡Oh, si mamá lo supiese!





El hombre mira al cielo.

- Todavía tengo otro secreto que contaros. Un gran secreto que tengo guardado.

El hombre sigue sentado. Sus manos tiemblan ligeramente.

Dice:

- Por encima de nuestros países, en el cielo, están pasando cosas muy graves. Son cosas que no se pueden ver. Que no se notan, que no se pueden tocar. Pero ahí están, amenazándonos.
- ¡Oh! dicen Tom y Lila.

- Por encima de nuestros países, en el cielo, hay una capa enorme que envuelve la Tierra. Esa capa está hecha de gas. Ese gas nos protege. Se encarga de separar los buenos y los malos rayos del sol, ya que no debéis olvidar que el sol también nos envía rayos malos, hasta el punto de que podrían producirnos enfermedades muy peligrosas. Utilizamos demasiados productos que dañan esa capa que envuelve la Tierra. Esa capa está enferma, actualmente se ha producido un agujero en ella, ¡sufre una herida muy grande!
- ¿Una herida? pregunta preocupado Tom.
- Así es. Y si no intentamos curar esa herida, corremos el peligro de que un día, dentro de mucho tiempo, haya muchos rayos malos del sol que lleguen hasta nosotros.

Lila frunce el ceño. Tom reflexiona. Su mirada se pierde en el cielo. Entonces, dice:

- Bueno, yo me voy con mi mamá.
- Espera, dice el hombre. Todavía te quiero contar otro secreto.
- ¡NO! ¡Ya estoy HARTA! grita Lila. Tus secretos nos dan miedo. A nosotros nos gustan las cosas bonitas, las chuches, las flores...

El hombre se levanta. Mira levemente sus manos, luego los ojos de Tom y después los de Lila. Y dice:

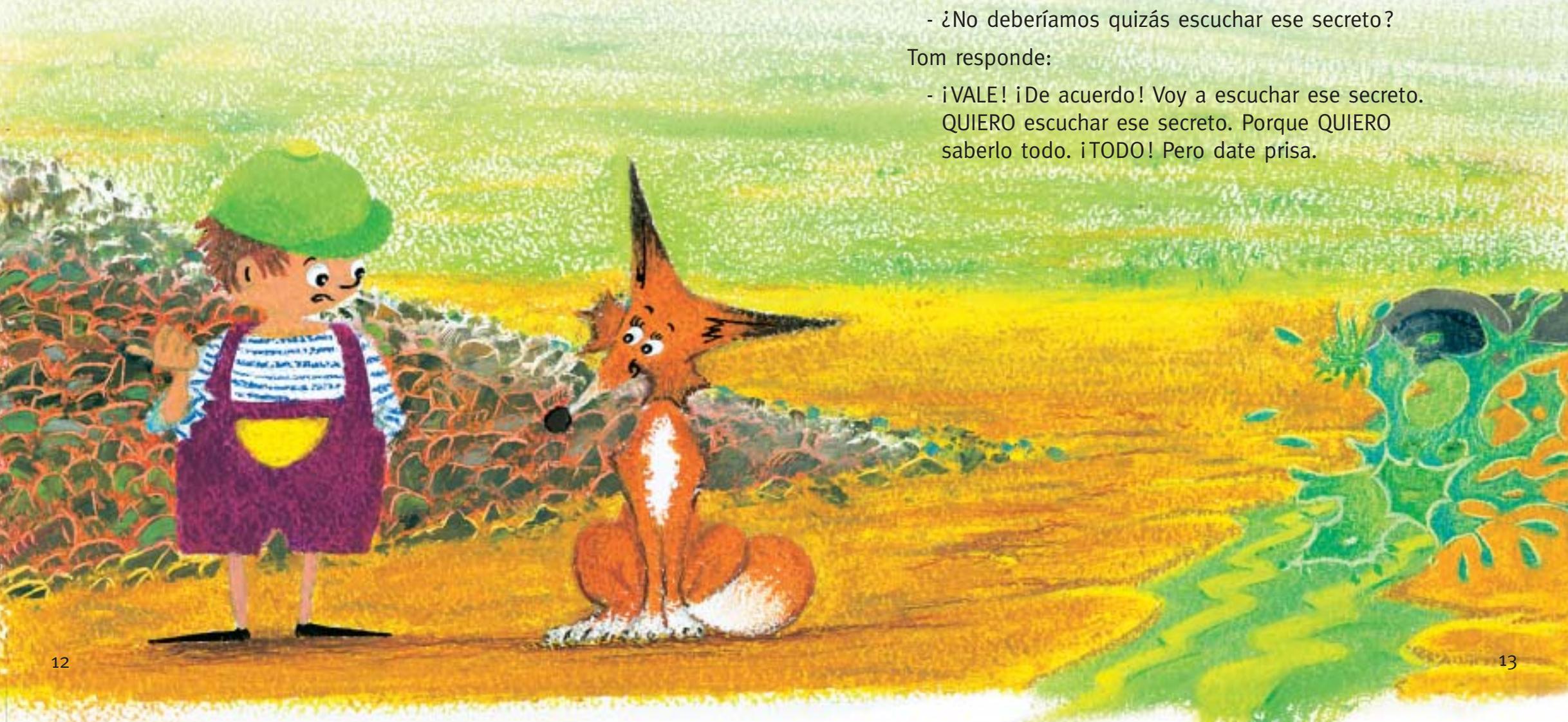
- Qué se le va a hacer... Yo creía que seríais capaces de escuchar los grandes secretos... Qué se le va a hacer... Me equivoqué. Es... En fin, así es la vida...

El hombre coge una piedra y la tira a un charco. ¡Pluf! Lila mira a Tom. De la boca de Lila se escapan unas palabras como el piar de un pajarillo.

- ¿No deberíamos quizás escuchar ese secreto?

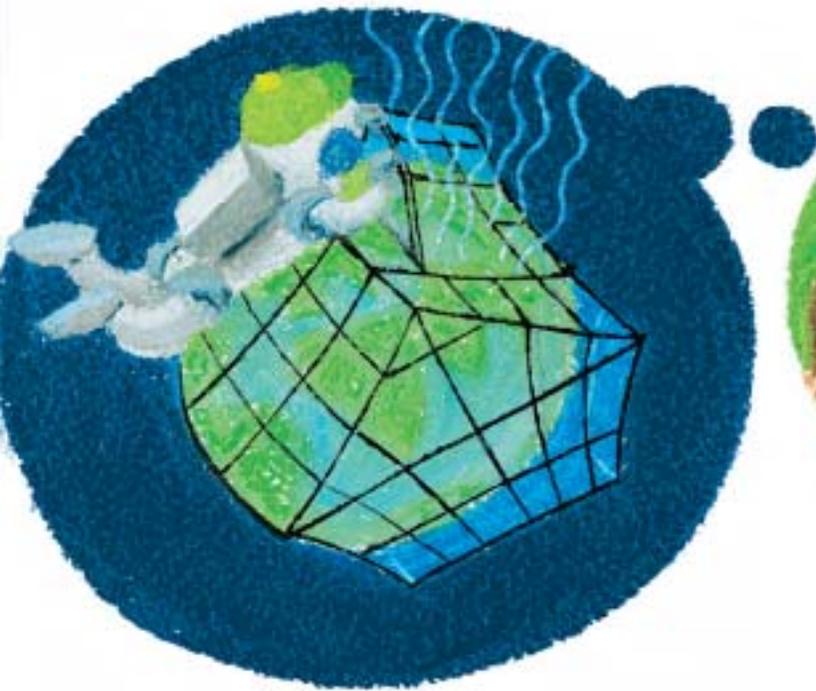
Tom responde:

- ¡VALE! ¡De acuerdo! Voy a escuchar ese secreto. QUIERO escuchar ese secreto. Porque QUIERO saberlo todo. ¡TODO! Pero date prisa.



El hombre se acerca a Tom. Dice:

- Hay que ser valiente para poder conocer el último secreto.
- ¡Yo SOY valiente! exclama Tom.
- ¡Y yo también! añade Lila.
- Los dos sois buenos, sonrío el hombre. Ahí va el tercer secreto. Lanzamos demasiada contaminación al aire. Por encima de todos nuestros países, esa contaminación forma una especie de invernadero. Por eso, el calor de la Tierra ya no puede salir al universo. Y ese calor recalienta nuestro planeta.



- ¡Así tendremos menos frío! afirma Lila.
- ¿Menos frío? Quizás, dice el hombre. Pero corremos el peligro de que se derritan los glaciares y los icebergs. Los mares y los ríos corren el riesgo de aumentar su nivel. También hay riesgo de que se produzcan grandes huracanes. Países enteros podrían verse inundados por el agua. Es muy grave.
- ¡Hay que romper la capa de contaminación! propone Tom.
- Sí, hijo mío.
- ¡Pero eso es imposible! exclama Lila. No se puede pedir a los humanos que dejen de viajar en coche. Todas sus fábricas son necesarias. ¡Oh!...



- ¡NO! dice Tom. No, ¡yo no quiero! ¡Hay que hacerlo! ¡Hay que inventar nuevas formas de hacer que funcionen las fábricas! Cuando sea mayor, yo seré inventor de esas cosas nuevas. Inventaré el motor sin gasolina, la calefacción sin calderas... Mañana, iré al cole en bici o en autobús. Yo...

Tom no puede acabar la frase. Se produce un ruido atronador. ¡BRUUUM! Un coche, a toda velocidad, se adentra en el vertedero. El aire se llena de una enorme nube de polvo rojo y negro. El coche se detiene.

De la nube salen de pronto cuatro grandes ojos llenos de pánico.

- ¿TOM? ¿TOM? ¿Dónde estás? Soy mamá, cariño. TOOOOOM...
- ¿TOM? ¡Somos nosotros! ¡Soy papá!
- ¡OH! ¡MAM...! ¡MAMÁ! PAPÁ...

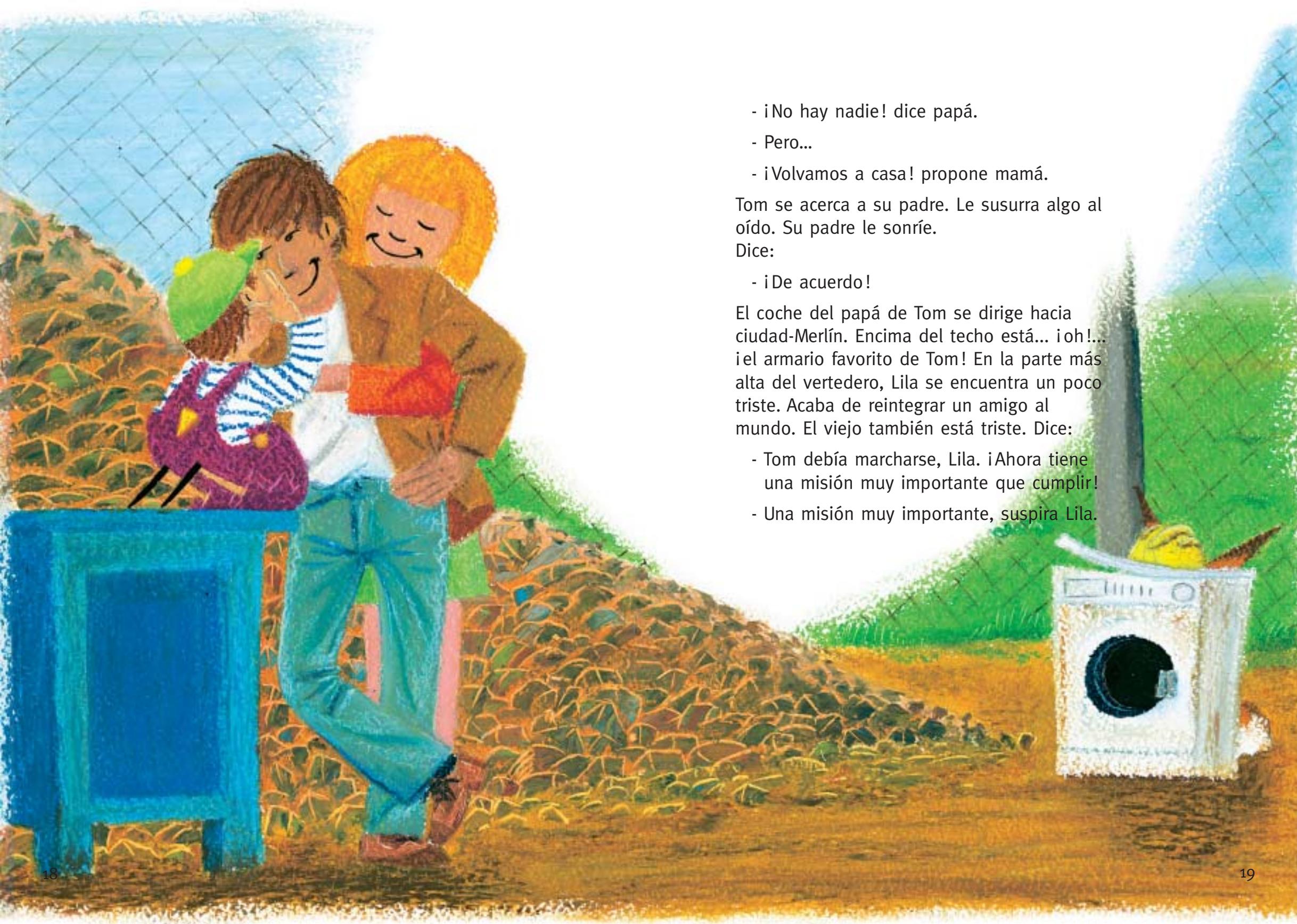
Y Tom se va corriendo adonde está su mamá. Papá parece muy emocionado.

- Papá, mamá, ¡tengo que presentaros a mis amigos!
- ¿Tus amigos?
- Sí, Lila y el señor... Venid... Me han ayudado... Son...

Tom se da la vuelta, pero... Lila y el guarda han desaparecido.

- Os lo prometo, dice Tom. Estaban ahí... Con Lila, he... es...
- ¿Lila?
- Sí, claro, ¡la zorra! Y el hombre... el guarda del vertedero... ¿dónde están?





- ¡No hay nadie! dice papá.
- Pero...
- ¡Volvamos a casa! propone mamá.

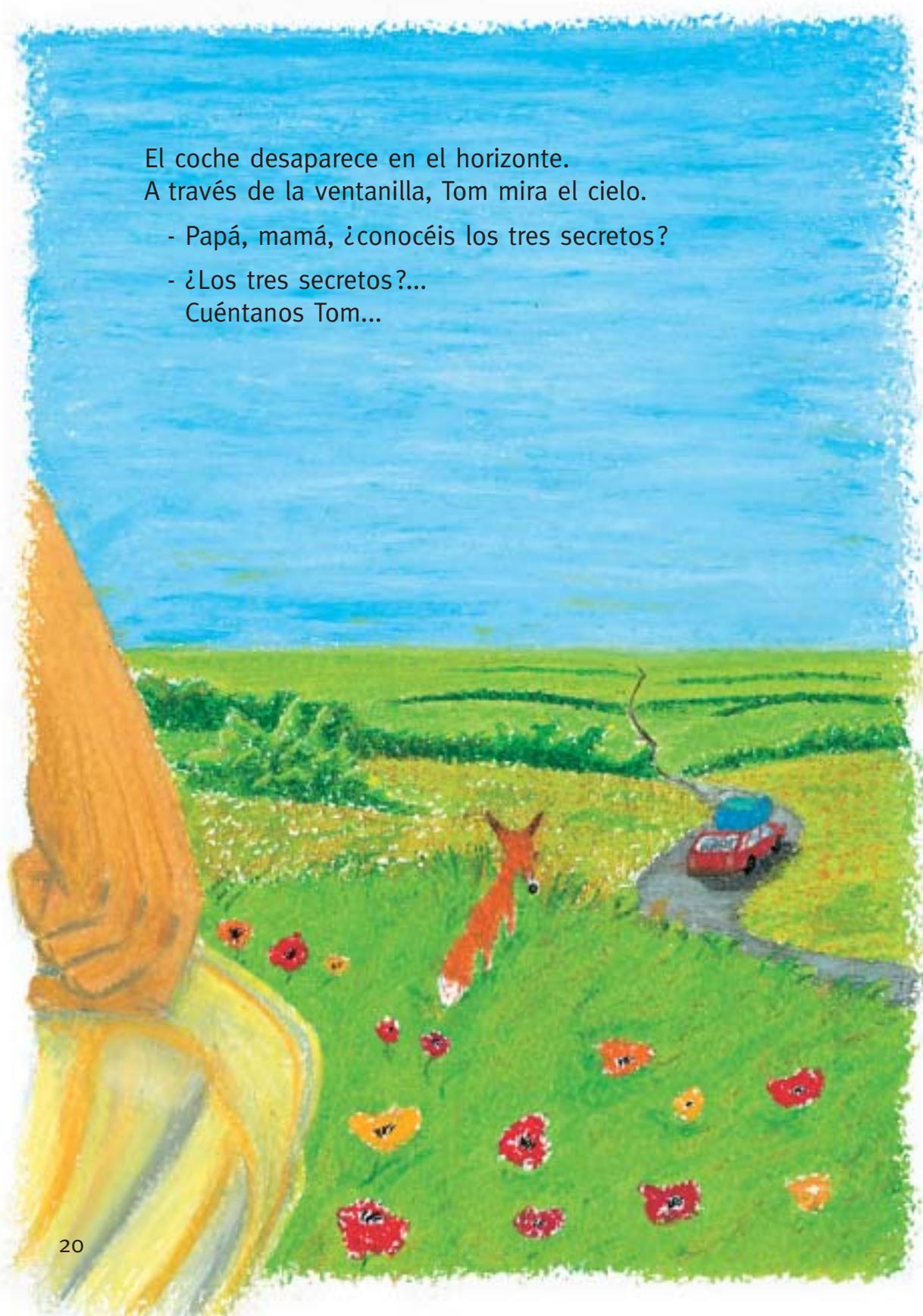
Tom se acerca a su padre. Le susurra algo al oído. Su padre le sonríe.

Dice:

- ¡De acuerdo!

El coche del papá de Tom se dirige hacia ciudad-Merlín. Encima del techo está... ¡oh!... ¡el armario favorito de Tom! En la parte más alta del vertedero, Lila se encuentra un poco triste. Acaba de reintegrar un amigo al mundo. El viejo también está triste. Dice:

- Tom debía marcharse, Lila. ¡Ahora tiene una misión muy importante que cumplir!
- Una misión muy importante, suspira Lila.



El coche desaparece en el horizonte.  
A través de la ventanilla, Tom mira el cielo.

- Papá, mamá, ¿conocéis los tres secretos?
  - ¿Los tres secretos?...
- Cuéntanos Tom...

#### MÁS INFORMACIÓN SOBRE LA UNIÓN EUROPEA

Puede consultarse información en todas las lenguas de la Unión Europea en Internet a través del servidor Europa (<http://europa.eu.int>).

"Europe Direct" es un servicio telefónico gratuito cuyo objetivo es ayudar al usuario a encontrar respuestas a sus preguntas sobre la Unión Europea y proporcionarle información sobre sus derechos y oportunidades como ciudadano de la UE: 900 983198

Para obtener más información y conocer las publicaciones sobre la Unión Europea, diríjase a:

#### REPRESENTACIONES DE LA COMISIÓN EUROPEA

- Representación en España  
Paseo de la Castellana, 46  
E-28046 Madrid  
Tel. (34-91) 423 80 00  
Internet: [europa.eu.int/spain](http://europa.eu.int/spain)
- Representación en Barcelona  
Av. Diagonal, 407 bis, planta 18  
E-08008 Barcelona  
Tel. (34-93) 415 81 77  
Fax: (34-93) 415 63 11  
Internet: [europa.eu.int/spain](http://europa.eu.int/spain)

#### OFICINA DEL PARLAMENTO EUROPEO

- Oficina en España  
Paseo de la Castellana, 46  
E-28046 Madrid  
Tel. (34-91) 436 47 47  
Fax: (34-91) 577.13.65  
Internet: [www.europarl.es](http://www.europarl.es)  
E-mail: [EPMadrid@europarl.eu.int](mailto:EPMadrid@europarl.eu.int)
- Oficina en Barcelona  
Av. Diagonal, 407 bis, planta 12  
E-08008 Barcelona  
Tel. (34-93) 415 81 77  
Fax: (34-93) 217 66 82  
E-mail: [EPBarcelona@europarl.eu.int](mailto:EPBarcelona@europarl.eu.int)

Existen representaciones y oficinas de la Comisión Europea y del Parlamento Europeo en todos los países de la Unión Europea. Existen también delegaciones de la Comisión Europea en otros países del mundo.